

Boca del Rio-Chico	4
Boca del Usumasinta	3
Amatitan	10
San Joaquin	2
La Palizada	6
Las Cruces	12
Isla del Cármen	6
	—
	49

De este punto puede tomarse la direccion que se quiera, bien sea á Veracruz, Campeche ó San Juan Bautista.

§ 6.

El camino de San Cristóbal al Palenque se parece á varios de los que en América tienen este nombre: escarpados en muchas partes y llenos de precipicios y malos pasos, con los cuales no puede avenirse el que por ellos transita. Esto hace que se adopten diversas maneras de caminar, verificándolo á pié, á caballo, en silla, ó hamaca, porque son sendas estrechas en las cuales por los malos pasos, ó por lo espeso de los bosques, cada uno bus-

ca su seguridad y comodidad en estos diversos modos de atravesarlas. El viaje en silla de manos se verifica sentándose el pasajero en una silla con una tablilla donde ván apoyados los piés, y cubierta con un toldo para defenderse de los rayos del sol. La espalda de la silla la aplica el cargador á la suya propia, y la sostiene por medio del *mecapal*, cuya parte más ancha se coloca en la frente, que es donde hace una gran parte de la fuerza que es necesario emplear para sostener la carga. En la mano lleva un bordon en que se apoya para procurarse seguridad en los malos pasos, y es tanto el cuidado con que camina, que es muy raro el caso de que tropiece, caiga ó flaqueen sus fuerzas. Esta seguridad proviene de la fortaleza de los que se ocupan en tal oficio, de la costumbre y de la práctica adquirida desde la más tierna edad, en que los cargan con un peso proporcionado á sus fuerzas para que puedan despues conducir otros mayores. Pisan con firmeza, especialmente cuando se presenta algun precipicio ó sitio poco seguro, pues no fijan el pié hasta que no están ciertos de que lo asientan en lugar firme y sólido. Así se vé caminar á estos infelices largas distancias, agobiados bajo el peso enorme que llevan sobre sus espaldas, cubiertos de sudor, debilitados con la fatiga y el cansancio, y temblando á veces cuando es necesario agotar todas sus fuerzas para levantar ó sostener la carga. Estos cargadores eran conocidos desde los primeros tiempos de la conquista con el nombre de *tlamenes*, acerca de los cuales se dic-

taron varias providencias inspiradas por el celo de los religiosos, que tanto se compadecian de la condicion á que estaban reducidos los habitantes de estas comarcas.

Hay otro género de silla que se llama *litera*, y que, como la anterior, es conducida en estos caminos por indios. Está más sólidamente construida, toda cubierta, excepto una parte de delante y dos ventanitas á los lados para proporcionarse ventilacion y poder desde ellas ver los objetos laterales. Tiene dos palos largos pasados por entre dos argollas de fierro, que son los que los indios colocan en sus hombros para conducir al viajero. La usan, ó bien cuando éste es muy pesado, ó cuando es persona constituida en dignidad. Así se hacen conducir muchos curas de un lugar á otro de sus respectivos curatos, como las sillas gestatoria, portatoria y festoria de los romanos de que nos habla Suetonio (1), y de que haremos despues mencion especial.

El otro modo de caminar es en *hamaca*, que sin variar respecto de los conductores, tiene la ventaja para el viajero de poder ir acostado sobre un colchon, leyendo ó sentado. Es preciso, sin embargo, ir á hombros de indios, porque las mulas, que para esto y las literas se usan en algunas partes, aquí no podrian emplearse por la naturaleza de los caminos y los precipicios y malos pasos que en ellos se encuentran.

(1) Nex. 26.

Esta aspereza de los caminos está compensada con la frondosidad y belleza de los bosques, la variedad de cuadros y la sucesion de escenas y paisajes que á cada paso se presentan á la vista. Se transita por pueblos bastante poblados, en los cuales se encuentran los auxilios necesarios para practicar el viaje, y con plena seguridad, sin temor de ser asaltado ni dentro ni fuera de poblado por ladrones ni malhechores. La mayor parte de esos pueblos son de indios, pero sumisos y respetuosos, dedicados á la labranza, crianza de ganados y otras labores de campo de que sacan su subsistencia y la de sus familias.